

## **Carta a las audiencias**

### **Nuestra responsabilidad en las noticias falsas**

Esta carta la escribimos un grupo de periodistas colombianos que compartimos preocupaciones frente al impacto negativo de los contenidos falsos difundidos en internet como noticias. **Queremos contribuir a que la democracia encuentre en las nuevas tecnologías un aliado, y no una obstrucción, para una deliberación pública libre, plural y robusta.**

Para ello como periodistas tenemos que actuar, mejorar, transformarnos. Pero también necesitamos la ayuda de ustedes, las audiencias.

Internet ha facilitado los flujos de informaciones y opiniones sobre asuntos de interés público y ha contribuido a que las discusiones públicas sean más abiertas y francas. Con un par de clicks podemos consultar noticias de cualquier parte del mundo y acceder a más de 500 millones de tweets que se publican cada día. Sin embargo, internet también se ha convertido en un medio ideal para la difusión de contenidos falsos, creados para manipular y mentirle a ustedes, las audiencias.

La manipulación de la información es tan antigua como la humanidad, pero esto es diferente. **Estamos viendo un nuevo auge en la difusión masiva de todo tipo de contenidos presentados como periodismo, pero que no los son.** Esos contenidos están cambiando el curso de elecciones democráticas, generando pánico entre la población frente a catástrofes o atentados inexistentes; creando crisis diplomáticas y en general, **están construyendo un clima en donde ustedes, nuestras audiencias, están perdiendo la confianza en nosotros, los periodistas.**

Sabemos que, en parte, somos responsables. En ocasiones hemos fallado en nuestro rol de verificadores de la información que nos llega y hemos sido instrumentalizados por quienes crean contenidos falsos. En otros casos, se ha aprovechado la desconfianza del público en los medios de comunicación para acusar de "noticias falsas" a cualquier contenido periodístico que los afecte. **Aquí, es importante distinguir entre los contenidos falsos y las equivocaciones en las que puede incurrir la labor periodística.** En el primer caso hay una intención tóxica de engañar, en el segundo se trata de tener consciencia de que el periodismo no es una labor infalible, que puede incurrir en errores de buena fe y tiene el deber de enmendarlos.

Por estas razones es más importante que nunca reafirmar nuestro compromiso con la verdad y con ustedes y por eso nos comprometemos a: 1) No contribuir a la difusión de contenidos falsos, 2) a acentuar nuestro rol de verificadores de información y 3) a denunciar la falsedad de estos contenidos cuando así lo constatemos. Conscientes de nuestras limitaciones, nos comprometemos a que si transmitimos por error contenidos que faltan a la verdad procederemos a rectificarlos tan pronto como lo advirtamos.

El futuro de nuestra democracia depende en parte de la garantía que ustedes, audiencias, reciban información libre y veraz. Advertimos que este compromiso no es suficiente para enfrentar el desafío de la difusión de contenidos falsos. Acá juegan un rol importante los líderes políticos, los asesores de comunicación en campañas políticas, los medios de comunicación como empresas, las redes sociales, las plataformas tecnológicas y por supuesto, ustedes, las audiencias. Hacemos un llamado a esos actores para que se sumen a nuestro compromiso público.

**Nosotros ya lo estamos haciendo.**